

*"Pero tened cuidado de que esta libertad vuestra no se convierta de algún modo en una piedra de tropiezo para los demás". -1 Cor. 8:9*

### **Queridos miembros y amigos de la Iglesia Unida de Chapel Hill:**

Después de varias semanas de discernimiento y de planeación con los líderes de la iglesia, es momento de darle una actualización a nuestra comunidad acerca de cómo la UCCH se está moviendo a través de la siguiente fase de vida con el COVID-19. El 27 de abril, el Consejo de nuestra iglesia aprobó una política revisada del uso del edificio que entrará en vigencia el 1 de junio así como los planes para los cultos en el verano. Me gustaría compartir con ustedes los detalles esenciales que necesitarán para participar en nuestra vida comunitaria y ofrecer algunas reflexiones acerca del por qué sentimos que estos cambios son adecuados para este tiempo en nuestra vida juntos.

### **ASPECTOS DESTACADOS DE LAS ACCIONES RECIENTES DEL CONSEJO**

- Nuestros servicios de adoración digitales continuarán durante el verano.
- Además de un culto en línea, por favor, únense a nosotros para un **culto al aire libre en persona el 23 de mayo, el 20 de junio, el 11 de julio, el 8 de agosto y el 12 de septiembre**. La Mesa estará liderando por lo menos 2 de esas experiencias de culto al aire libre. Se necesitará registrarse para asistir a estos servicios, así que por favor, estén pendientes de las invitaciones. Les pediremos que todos usen mascarilla en estos servicios.
- A partir del 1 de junio, nuestro edificio estará disponible durante la semana para reuniones grupales con pocas personas. Pueden registrarse para utilizar las instalaciones de la UCCH contactando a Kati Ruark ([kruark@unitedchurch.org](mailto:kruark@unitedchurch.org)).
- Se requieren mascarillas tanto dentro como fuera de la Iglesia Unida de Chapel Hill. Sin embargo, los grupos pequeños que muestren sus tarjetas de vacunación y estén de acuerdo, pueden elegir quitarse las mascarillas faciales una vez que lleguen a un espacio de reunión.

### **REFLEXIONES DEL PASTOR CAMERON**

Primero, déjenme darles las gracias por sus oraciones y apoyo desde que empezamos esta Gran Dispersión el 15 de marzo de 2020. Todos nuestros ministerios han encontrado nuevas maneras de conectarse en este último año, a menudo en línea, a veces en pequeños grupos, pero siempre con amor para nuestras comunidades dentro y fuera de nuestra congregación. Financieramente, la congregación ha sido increíblemente fiel. Su mayordomía, sus ofrendas incrementadas, y sus ofrendas especiales han asegurado que podamos mantener nuestro enfoque en el ministerio en lugar de tomar decisiones difíciles.

Desde ese punto de vista, marzo y abril de este año han sido los meses más difíciles para los que tenemos la labor de tomar decisiones acerca de cómo convocar a nuestras comunidades. Antes de que las vacunas estuvieran disponibles, había un claro

consenso de que no se aconsejaba tener ningún tipo de reuniones. Ahora que el 32% de estadounidenses y el 30% de los habitantes de Carolina del Norte están vacunados, a menudo se nos pide que interpretemos consejos contradictorios y contemplemos las necesidades de las comunidades con diferentes niveles de privilegio y exposición. En el Condado de Orange, los números de la vacunación son especialmente impresionantes. La tasa de vacunación local es de 46% y entre aquellos mayores de 65 años, es de 84%. ¡Estas son grandes noticias! Y sin embargo, en este punto medio de la campaña de vacunación, estamos enfrentándonos con preguntas de equidad y justicia. Queremos inclinarnos por actividades comunitarias más vivificantes, aunque recordemos a las muchas personas de nuestra comunidad que no pueden participar de estas actividades. La paradoja del “ya y todavía no” de este momento presenta nuevas ambigüedades para nosotros que debemos negociar.

Aunque todos nosotros deseamos un regreso a nuestras actividades regulares en el edificio de la iglesia, nuestro deseo de reanudar las reuniones en el interior se ve atenuado por otras realidades de la pandemia. Hay casi 2,000 casos de Covid-19 reportados cada día en Carolina del Norte. Esta semana, el trabajo planeado en nuestro edificio de la iglesia para restaurar nuestro tanque de reserva de agua se está retrasando porque el equipo de trabajo ha estado enfermo con Covid-19. Las familias con niños menores de 16 años no tienen acceso a las vacunas contra el Covid en nuestro estado. Y lo más preocupante para todos nosotros: cada vez hay más evidencia de que las vacunas no protegen a muchas personas con sistemas inmunitarios comprometidos. Mantener en tensión las libertades de las que disfrutaban las personas vacunadas con las necesidades de quienes no están protegidos por la vacuna me hace pensar en las instrucciones de Pablo a los primeros cristianos, que instaba a establecer reglas para la vida comunitaria que hicieran que estar juntos fuera seguro y accesible para todos.

Casi cada lunes, me reúno con los líderes de las comunidades de fe alrededor de Chapel Hill para recibir actualizaciones de salud pública y para discutir cómo nuestras congregaciones se están moviendo en medio de esta pandemia. Hemos hecho un convenio para instar a nuestras congregaciones a que caminen al unísono. Las políticas que nuestro consejo aprobó la semana pasada son muy similares al enfoque de nuestras congregaciones vecinas. Ninguna comunidad religiosa de este colectivo de congregaciones, que incluye, entre otros, a Chapel of the Cross, University Presbyterian, St. Paul AME, y Kehilah Synagogue, patrocina actualmente ninguna reunión al interior de sus edificios. De hecho, ya que tenemos la bendición de contar con un generoso espacio al aire libre y un edificio bien equipado, nuestra política es de las más permisivas en cuanto a la celebración de cultos y reuniones de grupos pequeños.

Espero que esta actualización les ayude a entender las principales preocupaciones que tenemos al acercarnos al verano y considerar el futuro. Sé que algunos dirán que nuestro enfoque es muy cauteloso en este momento cuando el gobernador está relajando las restricciones. Otros se sentirán incómodos acompañándonos en las actividades que he descrito. Pero también sé que nuestra comunidad confiará en el discernimiento en oración que tantos de nosotros hemos aportado para desarrollar estos planes. Estoy seguro de que tener en cuenta las necesidades de los más vulnerables entre nosotros es lo mejor para el bien común y está en consonancia con nuestro propósito de seguir a Jesús.

En fe, esperanza y amor,

Cameron

(919) 942-3540 | 1321 Martin Luther King, Jr. Blvd, Chapel Hill, NC 27514 | [www.unitedchurch.org](http://www.unitedchurch.org)

